

Antigua Guatemala:

Curso sobre Programas de Actividades del MDL

CC&D presentó un proyecto de forestación que involucra a más de 250 pequeños propietarios.

Los llamados Programas de Actividades (PoA) permiten empaquetar un conjunto de proyectos con iguales objetivos por un determinado período. Son una importante modalidad del MDL, pero no sencilla de aplicar.

Con el propósito de seguir creando capacidades fundamentalmente en funcionarios de gobierno, entre el 11 y 17 de junio del 2001 diversos expertos ofrecieron el segundo curso latinoamericano sobre esta materia en Antigua Guatemala, ciudad que por su hermosa arquitectura fue declarada por UNESCO Patrimonio de la Humanidad.

La primera versión de este curso fue realizada hace un año en Montevideo, Uruguay.

El desarrollo de la iniciativa es el resultado de una colaboración entre la CEPAL, la Oficina Española del Cambio Climático y el brazo educativo del Banco Mundial.

El director ejecutivo de CC&D, José Eduardo Sanhueza, como consultor permanente de la CEPAL, tuvo a su cargo la responsabilidad de coordinar la organización de estos cursos, siendo al mismo tiempo uno de sus panelistas por su experiencia en el tema.

En tal sentido, destacó que “los PoA son una herramienta pensada y desarrollada para facilitar el apoyo a políticas locales, municipales e incluso nacionales para promocionar medidas de mitigación o de secuestro de CO₂”.

“Al igual que cualquier proyecto MDL — agrega—, los PoA también deben registrarse y esto requiere un grado de entendimiento, en particular acerca del valor que tienen y las dificultades que hay que superar para alcanzar sus beneficios”.

En representación de la CEPAL, el experto expuso el marco político que mueve a esta institución de la ONU a preocuparse por el desarrollo de los PoA. En su otra ponencia, José Eduardo Sanhueza informó acerca del PoA que su consultora, CC&D está asesorando en Cali, Colombia.

Según explica, con este PoA se espera lograr la forestación de más de 12 mil ha de tierras degradadas pertenecientes a unos 250 pequeños propietarios que viven actualmente en condiciones de extrema pobreza. La iniciativa busca realizar plantaciones forestales para entregar a esa gente una opción económica rentable y viabilizarla a través del MDL.

“La idea es hacer más rentable el proyecto mediante la valorización económica del secuestro de carbono involucrado y la venta de sus correspondientes certificados, en particular porque esta actividad requiere de unos 12 años para cortar y explotar la madera. Por tanto, por esta vía de ingresos ex ante, los pequeños propietarios podrán recibir recompensas económicas periódicas y antes de cumplido el tiempo para la corta”, precisa.